

DIARIO

DE VICH

del Miércoles 17 de

Agosto de 1808.

*San Pablo y Santa Juliana Mártires*

Hoy esta la Indulgencia de las Quarenta Horas en la Iglesia del Santo Cristo del Hospital: se descubre á las 9 de la mañana, y se reserva á las 7 de la tarde.

Afecciones Astronomicas de hoy.

Sale el Sol á 5 horas 14 minutos de la mañana. Se oculta á 6 horas 46 minutos de la tarde.

A motivo de no circular los Correos con la libertad que antes, es preciso valerse de cartas particulares para llenar los Periodicos. Baxo este prudente regla publicamos la carta siguiente relativa al asedio, y operaciones Militares de Zaragoza.

Zaragoza 9 de Agosto.

Muy Sr. mio: Participo á V. que á la parte del Ebro, por lo respectivo á Villamayor, no ha quedado ya un Frances, á todos se les acabaron las municiones, habiendose visto precisados á deshacer los botones de las casacas para hacer balas. Las compañías de Barbastro entraron en esta ciudad el 7 por la noche con mucho sigio. Al mismo tiempo entró Amat con los Voluntarios, y podemos esperar, que de aqui al dia de la Virgen no quedará un Enemigo. En la entrada de los Franceses por la Puerta de San-



ta Engracia, que se verificó estando el General fuera de la Ciudad, mediante aviso que dió á los enemigos un espía, se caló una porcion de Franceses en el Santo Hospital, y otra en el convento de San Francisco y se hicieron fuertes con el amparo de dichos edificios, que será presiso incendiar, para que así, entre fuego, balas, y bayonetas, acabemos con todos. He oido á Persona fidedigna, que al mando de un Oficial Polaco venia un Convoy de Pamplona á Zaragoza de 328 cargas de bombas, granadas reales, y otras municiones, y por la vigilancia de los nuestros en vez de llegar á esta Capital, quedaron en Sós en donde permanecen. Dios guarde á V. muchos años &c.

Valencia 9 de Agosto.

El Público, noticioso ya oficialmente de la vergonzosa fuga del Ejército francés, que tanto tiempo ha tiranizado la Capital del Reyno, marcando su despedida con el saqueo de los palacios de S. M. y con el robo de los débiles fondos que existian en aquellas Tesorerías, podrá hacer las aplicaciones que guste sobre esta retirada. No podemos arriesgar nuestra opinion sin el compromiso de nuestro crédito, por la obscuridad y poca exáctitud con que recibimos las noticias francesas; pero debemos prudentemente congeturar, que una Nacion que no ha reparado en sacrificios personales, en la destruccion de su Marina, de sus fábricas, y poblacion, que ve substituido el luxó á la moderacion, las galerías, los palacios, los teatros, los cafés, los Mamelucos, y grandes guardias, á las fábricas, los talleres y los navíos, el descrédito á su anterior reputacion mercantil, la dignidad de otros dias al oprobrio general, la tiranía asiática á la prudente libertad, y en fin un Pueblo que ha descendido á esta humillacion por abatir á la Gran Bretaña, quando se consideraba inmediato á su objeto por las decisiones de su oráculo, y por la esclavitud de la España, al mirar franquearse nuestras costas y las de América á nuestros aliados, reunir nuestras fuerzas, y comunicar este movimiento á los pueblos subyugados con precipitacion, y de consiguiente mas inmediatos á la independencía que sus mismos vencedores: precedidos, digo, del convencimiento de estas verdades, no extrañaremos que se levanta de nuevo el estandarte de las querellas, de los destrozos y la carnicería. El testimonio acusador de la infamia y del crimen cometido con nuestros Borbones á la

sombra de la amistad y de la alianza, debe affligir á los buenos franceses, al verse singularizados en la historia de todos los tiempos por los delitos de su tirano. La humillacion de sus armas, por el valor de unos Exércitos que no han querido reconocerse mas que como unas quadrillas de miserables rebeldes, es herir el orgullo nacional, y desquitar todo el aparato de las ilusiones. No extrañáramos que el Pueblo trate de hacerse justicia, y que la familia de aventureros y advenedizos se restituya al polvo de su antigua humildad.

La noticia de la retirada del Exército francés de la Corte, y el regocijo que ha producido en este Público, se ha celebrado con tres dias de iluminacion, y triple salva. El Domingo 7 del corriente se dieron gracias al Todopoderoso con un solemne *Te Deum* en la Santa Iglesia Metropolitana, habiendo el Excmo. Sr. Arzobispo asistido à la Misa de medio Pontifical, y concurrido todas las Autoridades Civiles y Militares, las Comunidades Religiosas, y los Cabildos Eclesiásticos. Los votos y la alegría de todas las clases del Estado, presentaba el espectáculo mas tierno, sencillo y grande, que hasta ahora ha podido hablar mas de cerca á los corazones sensibles, y amantes de su Patria.

Con tan plausible motivo, el Tribunal de Seguridad pública, mandó el 5 del corriente que no se expusieran al Público los cadáveres de diez y nueve malechores, y que se perdonase el suplicio de vergüenza pública à varios de sus cómplices.

La humanidad sufre à la vista de los cadahalsos; pero la razon y la Patria exigen de la Autoridad estos dolorosos sacrificios. En vano cierta clase de hombres ignorantes y débiles, ó lo que es mas seguro, de cómplices ó traydores, se valen del language de la compasion para completar la estupidez de la multitud, y despertar el desórden y la calamidad. Los dias de dolor y de sangre aun se presentan à nuestra vista con todos sus horrores, y la Patria, la amada Patria caminaba á sepultarse entre la esclavitud y la muerte, si la mano imperiosa de la ley no hubiese confundido à tanta suerte de malvados, y no nos hubiese desviado de la espantosa sima que iba á sumirse al Ciudadano y al sedicioso, al bueno y al malo, y á la Autoridad y á los súbditos. ¿Qué resistencia podia esperar el enemigo de unos hombres sin patria, sin virtudes, ni costumbres? La llama del desórden salió de nuestros muros, y penetró hasta los últimos rincones de la Provincia. Hombres crueles, amantes de la tribulacion y del llanto de los buenos, oid un momento los ge-

midos de estas víctimas sacrificadas últimamente en Ayora, preguntables al tiempo de espirar, y revolcándose entre su sangre; ellos os responderán en aquellos momentos, en que el hombre es siempre justo, que *su autoridad*, ó *su fortuna*, ó *sus bienes*, han despertado la codicia de los asesinos: ved sus débiles criadas asesinadas en medio de las calles, cortados los pechos, abiertas sus gargantas...; pero escondamos este quadro afrentoso á toda la especie humana. Predicad el desórden y la impunidad sobre los restos de sus destrozados cadáveres. Viles prevaricadores, cómplices infames, las leyes de la Patria, y la cólera del cielo os seguirán á todas partes. ¿Qué puede esperar la causa pública, ni de vosotros, ni de vuestros prosélitos? Ruinas y dolor. Sufrid pues la venganza de la ley, y confundíos.

Inscripción que un Catalan tiene prevenida para el Monumento de jaspe y marmol que se levantará en el Bruch Pueblo de pocas casas, pero grande y memorable ahora y para siempre desde la derrota primera que han tenido los Franceses en España en el año 1808, que fué á 5 de Junio.

CAMINANTE PARA AQUÍ;
QUE EL FRANCÉS AQUI PARÓ:
EL QUE POR TODO PASÓ,
NO PUDO PASAR DE AQUÍ.

En el mismo Monumento podrá ponerse tambien esta otra:

VICTORES MARENGO,
AUSTERLITS, ET JENÆ
HIC
VICTI FUERUNT
DIE V JUNII ANNI MDCCCVIII.

CON LICENCIA:

VICH POR JUAN DORCA IMPRESOR.